

El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Estoy seguro de que como lo dispone la resolución, los representantes de la India y del Pakistán designarán sus representantes a la mayor brevedad posible.

Sugiero que nos reunamos nuevamente para continuar el examen de esta cuestión en cuanto las partes interesadas y yo estemos en condiciones de informar al Consejo — confío que muy

pronto — sobre el progreso de las nuevas conversaciones.

Si no hay objeciones, así queda acordado.

¿Hay algún representante que desee hacer uso de la palabra?

Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 12.45 horas.

231a. SESION

*Celebrada en Lake Success, Nueva York
el jueves 22 de enero de 1948, a las 14.30 horas.*

Presidente: Sr. F. VAN LANGENHOVE (Bélgica).

Presentes: Los representantes de los siguientes países: Argentina, Bélgica, Canadá, Colombia, China, Estados Unidos de América, Francia, Reino Unido, República Socialista Soviética de Ucrania, Siria, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

20. Orden del día provisional (S/Agenda 231)

1. Aprobación del orden del día.

2. La cuestión India-Pakistán.

a) Carta del 1º de enero de 1948 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la India, relativa a la situación en Jammu y Cachemira (S/628)²⁰.

b) Carta del 15 de enero de 1948, dirigida al Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores de Pakistán, relativa a la situación en Jammu y Cachemira (S/646)²¹.

c) Carta del 20 de enero de 1948, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones Exteriores de Pakistán (S/655).

21. Aprobación del orden del día

El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Antes de someter a la consideración del Consejo el orden del día provisional, deseo señalar a su atención una modificación introducida a raíz de una carta del 20 de enero, que me ha dirigido el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán. La modificación se refiere al título del punto sometido a nuestra consideración.

Sobre el particular, he recibido una carta del representante de la India y yo texto original en inglés leerá ahora el intérprete y que a continuación será traducido al francés:

"Al Presidente del Consejo de Seguridad

"Señor Presidente:

"Me permito señalar a su atención una información aparecida esta mañana en el *New York Times*, según la cual el punto que figura en el orden del día de hoy del Consejo de Seguridad ha sido modificado y que en lugar de "La cuestión de Jammu y Cachemira" ahora es "La cuestión India-Pakistán". Usted sabe perfectamente que el primer punto del orden del día del Consejo de Seguridad hasta la fecha se ha titulado "La cuestión de Jammu y Cachemira". Usted tampoco ignora

que estaba decidido que el Consejo de Seguridad continuaría hoy el examen del primer punto del orden del día, es decir, "La cuestión de Jammu y Cachemira" y que el representante de la India podría contestar la declaración formulada por el representante del Pakistán. La contrarreclamación del Pakistán no figura todavía en el orden del día y el debate no podrá comenzar hasta que la India no tenga oportunidad de contestar y mientras la cuestión no figure en el orden del día. Confío en que la información publicada en el *New York Times* no sea exacta. No creo necesario agregar que nos opondremos enérgicamente a la modificación del título del punto que figura en el orden del día y sobre el cual hoy deberá reanudarse el debate.

*"(Firmado) N. GOPALASWAMI AYYANGAR,
"Jefe de la Delegación de la India
en el Consejo de Seguridad."*

El PRESIDENTE (*traducido del francés*): No es corriente que las partes que no son miembros del Consejo de Seguridad participen en los debates relativos a la aprobación del orden del día. Sin embargo, propongo que el Consejo haga una excepción en este caso, en vista del carácter delicado de la cuestión planteada por el representante de la India.

Si no hay objeciones, así queda acordado.

Sr. GOPALASWAMI AYYANGAR (India) (*traducido del inglés*): El punto del orden del día que fue objeto de debates anteriores, ha sido siempre titulado hasta ahora "La cuestión de Jammu y Cachemira." Por primera vez este título ha sido modificado y figura hoy en el orden del día provisional como "La cuestión India-Pakistán".

Para justificar esta modificación se ha mencionado una carta del representante de Pakistán, fechada el 20 de enero de 1948 [S/655]. La primera frase de esta carta dice lo siguiente:

"Ruégole tenga a bien convocar cuanto antes una reunión del Consejo de Seguridad, para examinar las situaciones (distintas de la de Jammu y Cachemira) señaladas en la carta de fecha 15 de enero de 1948 que he dirigido al Secretario General."²²

²² El resto de la carta dice lo siguiente: "Todas estas situaciones han creado una crisis extremadamente grave entre la India y el Pakistán. Particularmente la continuación de la ocupación, por las fuerzas armadas de la India, del Estado de Junagadh, que es parte de Pakistán y la opresión y despojo de la población musulmana de dicho Estado constituye un *casus belli* y puede exigir una acción militar por parte de Pakistán, a menos que el Consejo de Seguridad adopte urgentemente medidas adecuadas.

*"(Firmado) ZAFRULLAH KHAN,
"Ministro de Relaciones Exteriores
del Gobierno de Pakistán."*

²⁰ Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Tercer Año, Suplemento de noviembre de 1948*, págs. 67 a 70.

²¹ *Ibid.*, págs. 32 a 42.

Por consiguiente, esta carta se refiere a situaciones que no tienen relación alguna con la de Jammu y Cachemira, que es la que ha sido objeto de nuestros últimos debates.

Si se me permite señalar a la atención del Consejo de Seguridad ciertos aspectos de dichos debates, recordaré ante todo lo que el Presidente nos dijo al levantarse la última sesión del Consejo. En dicha oportunidad dijo lo siguiente: "Sugiero que nos reunamos nuevamente para continuar el examen de esta cuestión...". Las palabras "esta cuestión" no pueden referirse a otra cuestión que la de Jammu y Cachemira, que es la que se examinaba entonces.

Si el Consejo de Seguridad examina la declaración formulada sobre el particular por el representante del Pakistán, verá que en la carta del 15 de enero de 1948, que acompañaba a tres documentos [S/646] el representante del Pakistán preveía que el que contenía las contrarreclamaciones de su Gobierno sería examinado separadamente.

En el discurso pronunciado el 16 de enero de 1948, el representante del Pakistán dijo categóricamente:

"El Consejo de Seguridad ha comenzado a estudiar la cuestión de Cachemira como era su deber, por haber sido presentada al Consejo antes de las otras cuestiones presentadas por el Pakistán. Por lo tanto, me limitaré, por el momento, a referirme a la cuestión de Cachemira. Empero, según ya se ha dicho, para poder apreciar la situación de Cachemira es indispensable considerarla tomando en cuenta sus propios antecedentes. No es una cuestión aislada. Por consiguiente, en esta parte del debate me referiré a otros puntos sólo en cuanto contribuyan a apreciar mejor la cuestión de Cachemira. Expondré el resto de mi tesis cuando el Consejo de Seguridad comience su estudio."

También me permitiré recordar al Consejo lo que dije anteayer, al referirme al título que se daría al proyecto de resolución presentado al Consejo de Seguridad. En dicha ocasión insistí en que el proyecto de resolución debería limitarse a la cuestión de Jammu y Cachemira y el Consejo de Seguridad decidió que por el momento nos ocuparíamos únicamente de dicha cuestión.

La carta de Sir Mohammed Zafrullah Khan fechada el 20 de enero de 1948 se refiere a cuestiones distintas de la de Jammu y Cachemira. La delegación de la India no se opone a que esas cuestiones sean inscritas en el orden del día del Consejo de Seguridad. Acepta gustosamente que las mismas sean sometidas a la consideración del Consejo; pero el hecho es que hasta ahora eso no ha ocurrido. Opino que es injusto que — a base de una simple petición formulada por Sir Mohammed Zafrullah Khan — el Consejo examine dichas cuestiones antes del momento oportuno, modifique el título del punto que figura en el orden del día y, por consiguiente, el fondo mismo de la cuestión que ha venido examinando hasta el momento.

En nombre de la delegación de la India, estoy dispuesto a aceptar que esta cuestión en particular sea inscrita cuanto antes en el orden del día del Consejo de Seguridad. Como señalé al Presidente del Consejo, debido al hecho de que esta reclamación del Pakistán fué puesta en nuestro conocimiento hace apenas un momento y en vista de que debemos comunicarnos con nuestro Gobierno, requiriendo instrucciones y la documentación necesaria para responder los numerosos puntos que abarca esta contrarreclamación, nece-

sitamos algún tiempo para preparar nuestra respuesta. No obstante, confiamos poder hacerlo dentro de pocos días.

Una vez que hayamos contestado y que Sir Zafrullah Khan exponga su tesis y nosotros hayamos respondido, el Consejo de Seguridad podrá entonces examinar la cuestión de la manera que estime más conveniente.

Pero por el momento, he pedido al Presidente que convocara esta sesión del Consejo de Seguridad para reanudar el debate interrumpido anteayer y él ha tenido a bien aceptar mi solicitud. El solo hecho de que reanudem el debate y el que se haya recibido una carta como la enviada por Sir Mohammed Zafrullah Khan, no justifican la modificación del título del punto que figura en el orden del día y, por consiguiente, la modificación del fondo mismo del debate.

Es bien sabido que deseamos profundamente reanudar cuanto antes el debate sobre la cuestión de Jammu y Cachemira, y si logramos adoptar decisiones que resulten aceptables para las dos partes, podremos hacer que desaparezcan totalmente las acusaciones contenidas en la contrarreclamación del Pakistán.

Es muy importante que el punto que figura en el orden del día provisional no sea modificado y que el Consejo decida restablecer el título anterior. Si el Presidente del Consejo desea incluir en el orden del día la carta enviada por Sir Mohammed Zafrullah Khan, no me opongo a ello; pero dicha carta no puede formar parte del punto que ya figura en el orden del día. La diferencia que existe entre uno y otro procedimiento es que, si la carta de Sir Mohammed Zafrullah Khan se considera como un asunto diferente — como yo sostengo que debe hacerse — podrá ser examinada una vez que haya finalizado el examen del primer punto de nuestro orden del día y no como parte del mismo.

Deseo aclarar que la delegación de la India no trata de eludir ninguna cuestión que el Pakistán pueda plantear en su contrarreclamación. Estamos dispuestos a responder a todas las acusaciones, que es lo que haremos a su debido tiempo. Pero por ahora pido al Consejo que continúe el examen de la cuestión de Jammu y Cachemira a fin de terminar cuanto antes con la misma. Confío en que el debate permitirá llegar a una decisión aceptable para ambas partes.

Pero si el Consejo de Seguridad decidiese modificar el título del punto que figura en el orden del día, ampliando así el alcance del debate, en ese caso nos veríamos obligados a reconsiderar nuestra posición. Evidentemente, no podremos reanudar el debate de hoy a menos que nos limitemos a considerar la cuestión de Jammu y Cachemira.

Confío en que el Consejo de Seguridad comprenderá debidamente el espíritu que nos anima al pedirle que restablezca en el orden del día el título anterior del punto en discusión. Espero que el Consejo de Seguridad aceptará mi solicitud.

EL PRESIDENTE (*traducido del francés*): Para no apartarnos de la cuestión, convendría limitar el debate a la discusión del título del punto que figura en el orden del día provisional.

Sr. NOEL BAKER (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Mi asesor jurídico, Sr. Bathurst, señaló a mi atención el título del punto que figura en el orden del día provisional y he estudiado las circunstancias por las cuales se procedió a modificarlo. Tengo entendido que el título actual fué decidido por el Presidente del Consejo, de acuerdo con la Secretaría. Estoy seguro de que la modifi-

cación fué hecha de buena fe y creo comprender perfectamente los motivos que indujeron al Presidente a disponer la modificación.

Sin embargo, si yo hubiese estado en el lugar del Presidente — y estoy muy contento de que no haya sido así — creo que hubiese procedido de otra manera. En general, estoy de acuerdo con el representante de la India y creo que el orden del día debería ser redactado de la siguiente manera:

"1. Aprobación del orden del día.

"2. La cuestión de Jammu y Cachemira.

"a) Carta del 1º de enero de 1948, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la India, relativa a la situación en Jammu y Cachemira (S/628).

"b) Carta del 15 de enero de 1948 dirigida al Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores de Pakistán, relativa a la situación en Jammu y Cachemira (S/646).

"3. Cuestión de Junagadh y otras cuestiones

"Carta del 20 de enero de 1948 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Pakistán (S/655)."

Creo que el representante de la India tiene razón al decir que el Consejo conduciría sus debates mucho mejor si examinase separadamente la cuestión de Cachemira y la tratara en primer término, pasando luego a la cuestión de Junagadh y a otras cuestiones. Evidentemente el representante del Pakistán podrá volver a hacer lo que hizo en su primer gran discurso, es decir, ilustrar su tesis sobre Cachemira presentando ejemplos sobre otras cuestiones y, si lo desea, sobre la cuestión de Junagadh. Estará en su derecho y nadie — y mucho menos el representante de la India — habrá de negárselo. Sin embargo, debemos preguntarnos cuál es la manera más conveniente de lograr el objetivo que todos perseguimos: solucionar todas las cuestiones que dan lugar a la controversia entre la India y el Pakistán.

Creo que si procedemos inmediatamente a examinar con cuidado la cuestión de Cachemira y si nos proponemos lograr resultados sin más demora, es decir, en el curso de las próximas horas o días, una vez que hayamos logrado ese resultado, la cuestión de Junagadh y otras cuestiones análogas ofrecerán características totalmente diferentes. Podrían solucionarse más fácilmente. Es posible que esto no ocurra, pero también puede ser que la solución que encontremos para la cuestión de Cachemira sirva de modelo para resolver otras cuestiones pendientes. Es probable que no sea necesario que el Consejo examine las demás cuestiones, si los Gobiernos pueden solucionarlas mediante negociaciones directas.

Por consiguiente, confío en que el Consejo de Seguridad accederá a modificar el orden del día de la manera que acabo de sugerir. Si lo desean, presentaré una proposición formal en ese sentido. De todas maneras, permítaseme referirme con más detalle a lo que dije hace unos instantes al referirme a ciertas observaciones formuladas por el representante de la India. Dicho representante dijo que las demás cuestiones solamente podrían ser examinadas una vez terminado el debate sobre la cuestión de Cachemira. Opino que ese es el procedimiento que se debe seguir. Pero también significa que la cuestión de Cachemira debe ser solucionada cuanto antes. No podemos negar al representante del Pakistán el derecho a plantear una cuestión que él considera importante y su

carta del 20 de enero indica claramente que existen otras cuestiones que él también considera urgentes. Repito que no podemos negarle ese derecho, prolongando indebidamente nuestro debate sin obtener resultados adecuados.

Por consiguiente, al proponer tal modificación en el orden del día — con todo el respeto debido al Presidente y con pleno conocimiento de las razones que han determinado el cambio introducido — expreso igualmente mi esperanza de que el Presidente vuelva a reunir sin más demora a las dos partes interesadas a fin de continuar las negociaciones tendientes a lograr una solución definitiva del problema de Cachemira, a base de los debates celebrados anteriormente.

EL PRESIDENTE (*traducido del francés*): Para evitar que el debate sobre la aprobación del orden del día se prolongue indebidamente, agradeceré al representante del Reino Unido que presente una proposición formal, para someterla a la consideración del Consejo.

Sr. NOEL BAKER (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Ya he explicado de qué manera hubiese formulado mi proposición. Supongo que el Consejo me ha comprendido. Solicito que dicha propuesta sea sometida a la consideración del Consejo.

Sr. EL-KHOURY (Siria) (*traducido del inglés*): Creo que todos los miembros del Consejo conocen perfectamente la práctica jurídica de que cuando una parte presenta a un tribunal una reclamación principal, la otra parte puede presentar en cualquier momento una contrarreclamación relacionada con la reclamación principal. En un caso como éste, el primer deber del tribunal es determinar si entre la reclamación principal y la contrarreclamación existe una relación que permita considerarlas como un solo caso. De ser así, ambas podrían ser tratadas simultáneamente y solucionadas mediante un fallo único. Una sola decisión podría abarcar ambas reclamaciones. En caso de no existir relación alguna entre ellas, podrán ser consideradas por separado.

Creo que en este caso el orden del día preparado por la Secretaría y por el Presidente del Consejo es correcto, porque el Gobierno de la India presentó una reclamación relativa a la cuestión de Jammu y Cachemira y simultáneamente aun antes de la primera reunión celebrada por el Consejo para examinar este asunto, el representante del Pakistán presentó una contrarreclamación. El representante del Pakistán consideró que su contrarreclamación tenía relación con la primera reclamación y que ambas deberían ser examinadas simultáneamente.

Estimo que el Presidente del Consejo de Seguridad y la Secretaría actuaron correctamente al incluir los dos casos en el mismo orden del día, permitiendo que el Consejo de Seguridad pueda decidir si existe relación entre los mismos y si una misma resolución puede abarcar las dos cuestiones.

La primera decisión que puede adoptar el Consejo de Seguridad es unificar las dos reclamaciones de manera que constituyan un solo caso. Además, el Consejo podrá decidir por el contrario que la relación existente entre ambas reclamaciones no permite realmente constituir una sola cuestión. En este último caso, las reclamaciones serían consideradas separadamente, lo cual no quiere decir necesariamente que la contrarreclamación sería examinada una vez que se hubiera terminado con la reclamación principal. Las dos reclamaciones podrán ser consideradas simultáneamente: una en una sesión y la otra en la sesión siguiente. Por

consecuente, creo que la proposición presentada por el representante del Reino Unido tendiente a que ambas reclamaciones sean examinadas separadamente permite suponer que el representante del Reino Unido considera que entre las dos reclamaciones no existe una relación que justifique la unificación de ambas.

El representante del Reino Unido no se refirió a la relación existente entre las dos reclamaciones. Si considera que no existe relación alguna entre ellas, su proposición es justificada. Pero si por el contrario estima que existe una relación entre ambas reclamaciones, su propuesta tendiente a que sean objeto de un debate y de una solución separadas no es correcta.

Sr. GROMYKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Yo también he observado que la cuestión de Jammu y Cachemira, que figuró en el orden del día de nuestra sesión anterior, ya no figura hoy a pesar de que sólo el Consejo de Seguridad tiene atribuciones para suprimir los puntos que figuran en su orden del día. Como el Consejo de Seguridad no ha decidido suprimir del orden del día este punto, la cuestión de Jammu y Cachemira debe ser incluida nuevamente en el mismo.

Con respecto a la nueva carta del representante del Pakistán, no me opongo a que la misma — así como las cuestiones que el Gobierno de Pakistán desea someter al Consejo de Seguridad — figuren en nuestro orden del día como asuntos diferentes — permítaseme subrayar: como asuntos diferentes de nuestro orden del día — ya que sería incorrecto — y en este sentido estoy de acuerdo con el representante de la India — combinar el fondo de la cuestión relativa a la situación de Cachemira con el problema más general de las relaciones existentes entre la India y el Pakistán.

La situación existente en el estado de Jammu y Cachemira debe ser tratada como una cuestión separada y debe permanecer en nuestro orden del día como tal, hasta que el Consejo termine su examen. La carta que el Consejo de Seguridad recibió ayer del representante de Pakistán, debería ser incluida en nuestro orden del día como punto 3, por ejemplo.

Sr. ARCE (Argentina): Lamento mucho, Sr. Presidente, tener que disentir con la opinión del distinguido representante del Reino Unido que nos ha presentado una moción para alterar el orden del día y lo lamento tanto más cuanto que esa opinión está respaldada por una opinión legal; y yo respeto mucho las opiniones legales.

Pero es necesario recordar, señor Presidente, que ésta no es una Corte de Justicia; que éste es un cuerpo político que debe sujetarse a reglas fijas pero que no puede estar excesivamente preocupado con pequeños detalles de forma, sobre todo cuando esos pequeños detalles de forma no pueden cubrir grandes cuestiones de fondo.

La situación de la India y Pakistán me parece mucho más complicada de lo que pretenden presentarla en el seno del Consejo algunos de sus miembros. Yo no tengo ninguna información especial con respecto a lo ocurrido en los buenos oficios desempeñados por el señor Presidente con los representantes del Pakistán y de la India. Pero si estamos aquí reunidos y si el representante de Pakistán nos ha enviado esta carta, reclamando que el Consejo se ocupe de los cargos, de los innumerables cargos formulados hace algunos días contra el Gobierno de la India, es que esas negociaciones no deben haber seguido muy buen camino. Yo me temo que si nosotros quisiéramos tratar

separadamente la cuestión de Jammu y Cachemira de las otras cuestiones de la India no arreglaríamos ninguna, dejaríamos que prosiguiera la guerra y cometeríamos una flagrante injusticia contra estos dos nuevos Miembros de las Naciones Unidas.

Me hace la impresión de que tenemos una guerra que podemos dividir en 10 partes y algunas personas desean que sólo tratemos un décimo de esa guerrita ignorando los otros nueve décimos que están al costado. Es evidente que si no resolvemos todas las dificultades no podremos resolver la dificultad en el décimo de esa pequeña guerra iniciada entre el Pakistán y la India.

Por lo demás, después de haber oído al señor representante del Pakistán, cuyas informaciones yo no sé si serán exactas o inexactas, es evidente que no podemos tapar el cielo con un harnero ni vendarnos los ojos. Hay por lo menos 10 ó 12 cuestiones incluidas en esta cuestión entre la India y el Pakistán y el Consejo de Seguridad debe tomarlas en su conjunto porque habiendo tenido conocimiento de ellas no puede ignorar una y ocuparse solamente de la otra porque es la única que oficialmente ha sido traída delante del Consejo.

Por otra parte bastará leer un poco el documento II [S/646], presentado aquí el 15 de enero de 1948 por el Gobierno del Pakistán, para saber que, si no total y expresamente esas reclamaciones nos han sido presentadas por el Gobierno del Pakistán están aquí implícitamente, yo tengo algunas de ellas, las principales, subrayadas. Vuelvo a repetir: no podemos taparnos los ojos e ignorar estas cuestiones pero, supongamos que hubiera que colocar, para quedar de acuerdo con todas las reglas de procedimiento de una alta Corte de Justicia, primero la cuestión de Jammu y de Cachemira y en seguida las otras cuestiones, lo que es evidente es que el Consejo no podría tratarlas por separado sino que tendría que tratarlas en su conjunto.

Me parece por eso que esta discusión es bizantina, y hasta tal punto bizantina que ya el señor representante de la India había solicitado la oportunidad para responder a los cargos que habían sido hechos por el señor representante del Pakistán.

Pero supongamos, señor Presidente, que esto fuese un tribunal. No sé lo que ocurrirá en otros países pero en el mío cuando se presenta una demanda la parte demandada presenta una contra-demanda, no se hacen dos legajos por separado para considerar la demanda por una parte y la contrademanda por otra, sino que el juez resuelve las dos cuestiones según sus medios.

Yo no puedo por estos motivos y porque tengo la viva preocupación de que estamos ocultando un asunto muy grave en que los señores representantes del Pakistán e India no han llegado a un acuerdo, yo no sé, el señor Presidente no nos ha informado nada sobre el particular, yo no podré votar la moción formulada por mi distinguido colega el señor representante del Reino Unido. Pero aun en el caso de que esa proposición prosperase, desde ahora anuncio que yo presentaré una moción concreta para que todas las cuestiones entre el Pakistán y la India sean tratadas conjuntamente.

Estimo que precisamente si las negociaciones no siguen buen camino, yo no lo sé pero sospecho que no han seguido buen camino, es porque no se las quiere tratar en su conjunto. Y así por ejemplo, para no referirnos sino a un solo caso, dejaríamos sin resolver la agresión que ha llevado al Gobierno de la India, a juzgar por las manifesta-

ciones del señor representante del Pakistán, a apoderarse de la Península de Junagadh, que veo por otra parte en este mapa que me ha sido gentilmente presentado por la delegación de la India, que ya está dentro de los límites de la India, como también está Cachemira; la cuestión quedaría sin resolverse, siendo así que el Príncipe de ese Estado resolvió incorporarse al Pakistán.

Pues la India introdujo un ejército, no sé si lo expulsó al Príncipe, según las manifestaciones hechas por el señor representante del Pakistán, y se apoderó de todo ese territorio. Si eso no es agresión, si eso no es guerra, si creen que ante esas cosas debemos vendarnos los ojos, yo por mi parte no puedo asentir a ese procedimiento. Votaré pues porque todas las cuestiones entre la India y el Pakistán, inclusive la del correo que se ha enun-ciado acá, la cuestión financiera, todas las cuestiones, se resuelvan.

Si hubieran sido resueltas antes del 15 de agosto del año anterior no habrían ocurrido muchas cosas desagradables, empezando por la manera como ingresaron los nuevos dominios de la India y del Pakistán en las Naciones Unidas.

Sr. LÓPEZ (Colombia) (*traducido del inglés*): Deseo apoyar la decisión adoptada por el Presidente con respecto a esta cuestión. Opino que la cuestión es absolutamente clara: ahora estamos discutiendo otro aspecto de una cuestión que ya hemos examinado anteriormente.

En la última sesión celebrada por el Consejo de Seguridad, el representante de Pakistán trató de asegurarse — ésa por lo menos fué mi impresión — de que el Consejo procedería oportunamente a examinar las demás cuestiones que él deseaba plantearle. Hoy — a menos que yo esté equivocado — desea asegurarse de que el Consejo examinará en primer lugar la situación existente en Jammu y Cachemira.

El representante de la India señaló con toda claridad que no se opone a que el debate se amplíe de manera que incluya también las demás cuestiones que el representante de Pakistán desea someter al Consejo de Seguridad.

Pero el representante de la India pidió, con legítimo derecho, que se le concediera algún tiempo para reunir datos y preparar su respuesta, en caso de que se decidiera examinar hoy mismo las demás cuestiones. Creo que se trata de una solicitud muy semejante a la hecha en otra ocasión por el representante del Pakistán, solicitud que fué atendida. El representante del Pakistán pidió también una prórroga para poder presentar al Consejo de Seguridad las otras cuestiones que figuraban en la primera declaración formulada por el representante de la India. Por consiguiente, no creo que haya ninguna diferencia al respecto.

La proposición que hemos aprobado [S/654, 230a. sesión] dispone que la comisión que el Consejo ha decidido crear deberá examinar en primer término la cuestión de Jammu y Cachemira y luego las cuestiones planteadas por el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán en su carta fechada el 15 de enero de 1948. Hemos aceptado crear dicha comisión y supongo que estamos en vísperas de designar los miembros que habrán de integrarla, a fin de permitirle iniciar el examen de la cuestión de Jammu y Cachemira.

Mientras tanto, creo que el representante del Pakistán estuvo en su derecho al dirigir una carta al Consejo de Seguridad, señalando a la atención del mismo las otras cuestiones que desea someter a su examen.

Por consiguiente, creo que todos estamos de acuerdo en que es perfectamente apropiado exa-

minar la cuestión general — la cuestión India-Pakistán — que comprende las dos situaciones: la cuestión de Jammu y Cachemira, originalmente planteada al Consejo de Seguridad por la India y las demás cuestiones que el representante de Pakistán desea someter ahora a la consideración del Consejo.

Correspondería perfectamente inscribir en el orden del día la cuestión general, tal como figura ahora, y luego, cronológicamente, la carta del representante de la India, la carta del Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, fechada el 15 de enero de 1948, y finalmente la carta del Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, fechada el 20 de enero de 1948.

Por consiguiente, creo que una vez que se establezca debidamente que el Consejo de Seguridad examinará las dos cuestiones — la de Jammu y Cachemira e, inmediatamente después, las demás — no habrá ningún desacuerdo acerca de la manera cómo deberán figurar en el orden del día.

El PRESIDENTE (*traducido del francés*): El representante del Reino Unido ha pedido la palabra para plantear una cuestión de orden, y por lo tanto tiene precedencia. A fin de evitar un mal entendido permítaseme formular una breve declaración para explicar mi posición como Presidente del Consejo.

Como Presidente del Consejo, he asumido la responsabilidad por la redacción del orden del día, ya que fué aprobado por mí. Pero no fué mi propósito adoptar una posición determinada con respecto a la relación existente entre los temas incluidos en el mismo. Por esa razón, al presentar el orden del día evité la clasificación de las cuestiones y me limitaré a exponerlas en su orden cronológico. No deseo, como Presidente del Consejo, adoptar una posición determinada en el debate. En caso de votación, me abstendré.

Sr. NOEL BAKER (*Reino Unido*) (*traducido del inglés*): He pedido la palabra para una cuestión de orden. Deseo retirar la proposición que presenté esta tarde. Es evidente que la misma no recibirá el apoyo de la mayoría del Consejo y creo que al retirarla podré evitar un debate innecesario.

Confieso que las razones aducidas por otros miembros del Consejo de Seguridad en contra de mi proposición, me parecen que en realidad la apoyan. Creo que el punto esencial de la cuestión ha sido expuesto perfectamente por el representante de Siria: ¿Convendría, por ejemplo, tratar la cuestión de Cachemira y la de Junagadh en una sola resolución o en dos? Basándome en mis conocimientos del problema, diría que convendría tratar ambas cuestiones separadamente en dos resoluciones. Esta solución no queda eliminada si mantenemos el orden del día tal como lo preparó hoy el Presidente. Creo que lo que interesa es el fondo de la cuestión. Opino que los miembros del Consejo de Seguridad están de acuerdo con respecto al fondo de la cuestión y consideran que todas estas cuestiones figuran en el orden del día. Como creo señalaron el representante de Colombia y el representante de Siria, todas estas cuestiones están relacionadas entre sí. El representante de la Argentina sostuvo en términos muy convincentes y enérgicos que no es posible excluir de un debate un punto presentado por la parte acusada. Las dos cuestiones están relacionadas entre sí y pueden figurar en el orden del día.

En general, todos estamos de acuerdo en que deseamos examinar primero la cuestión de Cachemira. Pero esta cuestión debe ser considerada rápidamente. Debemos esforzarnos por lograr un

acuerdo ya que las otras cuestiones son también importantes y no podemos retardar indefinidamente su examen. Si todos los miembros del Consejo convienen en este particular, creo que puedo retirar sin peligro mi proposición. Por consiguiente, la retiro y confío en que el debate se terminará pronto.

Sr. AUSTIN (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Tengo entendido que la cuestión que estamos discutiendo consiste simplemente en la aprobación del orden del día. Por consiguiente, la cuestión técnica es determinar si el orden del día del Consejo de Seguridad se ajusta a las disposiciones del reglamento del Consejo. El artículo 10 del reglamento del Consejo dice:

"Todo tema incluido en el orden del día de una sesión del Consejo de Seguridad, cuyo examen no quedó concluido en la misma, será automáticamente inscrito en el orden del día de la próxima sesión, salvo acuerdo en contrario del Consejo de Seguridad."

El punto 2 del orden del día de nuestra última sesión fué "La cuestión de Jammu y Cachemira" y contenía dos apartados: a) y b). El apartado b) era "Carta del 15 de enero de 1948 dirigida al Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán relativa a la situación en Jammu y Cachemira".

En el apartado 4 de la sección E del documento II de dicha carta, que figura en el documento S/646, se dice:

"... que los Estados Junagadh, Manavadar y algunos otros Estados de Kathiawar, que se han incorporado legalmente al Pakistán y que forman parte del territorio del Pakistán han sido ocupados por la fuerza e ilegalmente por las fuerzas armadas de la Unión India, y se han causado graves perjuicios a la vida y a la propiedad de los habitantes musulmanes de esos Estados por las fuerzas armadas, los funcionarios y nacionales no musulmanes de la Unión India."

Por consiguiente, es evidente que el punto que figura en nuestro orden del día de hoy debe ser el mismo que figuró en el orden del día de la sesión anterior, porque así lo establece el artículo 10 del reglamento. Para emplear las mismas palabras del artículo 10, el examen de esta cuestión no ha sido concluido.

En cuanto a la carta del 20 de enero de 1948 del Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Pakistán que figura en nuestro orden del día, ¿qué valor debe atribuírsele? ¿Tiene algo que ver con el orden del día? Veamos lo que dice esta carta: "Ruégole tenga a bien convocar cuanto antes una sesión del Consejo de Seguridad para examinar la situación... expuesta en mi carta de fecha 15 de enero de 1948 dirigida al Secretario General". El resto de la carta expone hechos que apoyan el carácter urgente del pedido.

El artículo 1 del reglamento del Consejo confiere al Presidente los poderes necesarios para decidir sobre dicha solicitud, que no tiene por qué figurar en el orden del día. En efecto, el artículo 1 del reglamento del Consejo de Seguridad dispone que:

"Salvo lo dispuesto en el artículo 4, respecto de las reuniones periódicas, el Consejo de Seguridad se reunirá cuando lo convoque el Presidente, siempre que éste lo estime necesario, pero el intervalo entre las reuniones no podrá exceder de 14 días."

El documento sometido a nuestra consideración es un orden del día provisional que no está preparado de conformidad con las disposiciones del

Reglamento. Cualquiera que quisiese plantear sobre este particular una cuestión de procedimiento, tendría a su favor el precedente que constituye la práctica parlamentaria.

Pero la situación, que figura en el orden del día es la misma que figuraba en el orden del día de nuestra última sesión. No hemos concluido el debate. La cuestión de Junagadh, así como otras cuestiones, figuraba en el orden del día de nuestra última sesión. No se ha añadido nada nuevo ahora al incluir el apartado c) del punto 2, ni tampoco se ha modificado el fondo de la cuestión al cambiarle el título al tema. La cuestión fundamental figura en estos documentos y ninguna medida del Secretario General podrá modificar esa cuestión. De manera que cuando procedamos al examen del problema, poco importa que el punto 2 lleve el título con que figura actualmente en el orden del día o figure con el que tenía anteriormente.

Estimo que la resolución aprobada el 20 de enero [S/654] indica claramente el procedimiento que debe seguir el Consejo en este caso. En dicha resolución nos referimos a la cuestión de que nos ocupamos en los siguientes términos:

"El Consejo de Seguridad,

"*Considerando* que puede investigar toda controversia o toda situación cuya continuación sea susceptible de poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales; que en la situación existente entre la India y el Pakistán, tal investigación constituye una cuestión de urgencia..."

Otra parte del proyecto de resolución indica los deberes y los derechos que tenemos con respecto al orden que debemos seguir en esta cuestión. La cláusula D de esa resolución dice:

D. "La Comisión desempeñará las funciones dispuestas en la cláusula C:

1) Con respecto a la situación que prevalece en el Estado de Jammu y Cachemira, expuesta en la carta del 1º de enero de 1948 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la India" — se trata del apartado a) del punto 2 que figuraba entonces en el orden del día, orden del día que ahora es oficial — "y en la carta del 15 de enero de 1948 dirigida al Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores de Pakistán..." que se refiere a Junagadh.

La cláusula D sigue refiriéndose al orden en que deberán examinarse estas cuestiones y agrega: "... 2) Con respecto a otras situaciones expuestas en la carta del 15 de enero de 1948 dirigida al Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores de Pakistán, cuando así lo ordenare el Consejo de Seguridad".

Las disposiciones de esta cláusula no impiden al Consejo de Seguridad adoptar el procedimiento que desee, pero ofrecen una interpretación práctica de la manera en que debe procederse al examen de la cuestión. Se trata de una interpretación razonable de lo que podemos hacer y de lo que deberemos hacer si deseamos examinar prudentemente esta cuestión; es decir, tratar primero la urgente cuestión de Jammu y Cachemira. Pero ello no excluye el examen de todas las demás cuestiones en juego, inclusive la de Junagadh, que a su debido tiempo será también considerada por el Consejo de Seguridad. Pero lo que ahora es imperativo es proseguir activamente las consultas, bajo los auspicios del Presidente del Consejo de Seguridad, para lograr cuanto antes un acuerdo aceptable para ambas partes. Nuestro objetivo esencial debe ser lograr un acuerdo aceptable para ambas partes, que resuelva la situación militar y

política en el Estado de Jammu y Cachemira. No cabe duda de que "las otras situaciones" serán también examinadas a su debido tiempo. Es probable que las mismas se simplifiquen considerablemente si resolvemos adecuadamente la primera cuestión sometida a nuestra consideración. Por consiguiente, y en cuanto a mí se refiere, creo que no existe ninguna diferencia fundamental entre la utilización del título "La cuestión India-Pakistán" o el título "La cuestión de Jammu y Cachemira". En uno y otro caso, las mismas cuestiones de fondo figuran incluidas en nuestro orden del día.

Sir Mohamined ZAFRULLAH KHAN (Pakistán) (*traducido del inglés*): No creo que pueda agregar mucho al debate, especialmente después de las declaraciones formuladas por los representantes del Reino Unido y de los Estados Unidos de América. No deseo examinar puramente el aspecto jurídico de esta cuestión.

Según interpretamos la cuestión que figura en el orden del día, el Consejo de Seguridad está examinando las cuestiones que entorpecen las relaciones existentes entre la India y el Pakistán, que si no se resuelven satisfactoriamente pueden amenazar el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Una de estas cuestiones es la relativa a la situación existente en el Estado de Jammu y Cachemira. Las demás han sido señaladas en mi carta del 15 de enero de 1948. El Gobierno de la India conoce cuál ha sido desde el principio nuestra actitud sobre el particular.

Contestando a una carta del Gobierno de la India fechada el 22 de diciembre de 1947, en la que se nos informaba de su decisión de someter la cuestión de Jammu y Cachemira a la consideración del Consejo de Seguridad, en el párrafo 2 de nuestra carta del 30 de diciembre de 1947 expresamos lo siguiente:

"A pesar del tono amenazador del párrafo 3 de su carta, espero que no estoy equivocado al asumir que dicha carta no constituye un ultimátum sino una manera de anunciar formalmente que la cuestión será sometida a la consideración de las Naciones Unidas. En ese caso, nada podría serme más grato, ya que Ud. recordará que esto ha sido precisamente lo que el Gobierno de Pakistán ha venido sugiriendo desde el principio como el método más eficaz para solucionar nuestras controversias. Por consiguiente, me satisface sinceramente ver que Ud. ha aceptado finalmente esta manera de considerar nuestros problemas."

El párrafo 3 de la misma carta dice:

"Sin embargo, debo confesar mi decepción al ver que aparentemente su propuesta se limita a someter a la consideración de las Naciones Unidas exclusivamente la cuestión de Cachemira. Considerar independientemente el episodio de Cachemira sería como aislar una frase de su contexto. Dicho episodio constituye apenas un acto en el cuadro general de una tragedia sin precedentes que presenciamos desde que se anunció el plan de partición. Por consiguiente, opino que las cuestiones que sean sometidas a la consideración de las Naciones Unidas deben ser más amplias e incluir todas las diferencias fundamentales que existen entre los dos Dominios. Estimo que ni la cuestión de Cachemira, ni la de Junagadh o la de Manavadar, ni aun el drama terrible de las matanzas de hombres, mujeres y niños en vastas regiones del Dominio de la India, deben ser objeto separadamente de una investigación internacional. Lo que debe ser investigado es el cuadro completo de dichos horrores y crímenes que indican la existencia de un plan uniforme y siniestro. Si las raíces del mal que corrompe nuestras relaciones no se

encuentran y extirpan, cabe muy bien temer que nuevos incidentes continuarán amenazando la paz, no sólo entre los dos Dominios, sino en un campo mucho más amplio."

Permítaseme señalar a la atención del Consejo el apartado c) del documento II [S/646] presentado por mi delegación y que dice lo siguiente con respecto a la situación en Cachemira:

"Los acontecimientos trágicos y la situación en el Punjab Oriental y en los Estados sikhs e hindúes situados en el interior y alrededor de esa Provincia han convencido a la población musulmana del Estado de Cachemira y Jammu de que la incorporación del Estado a la Unión India equivaldría a su sentencia de muerte. Cuando comenzaron las matanzas, la población musulmana del Estado se dió cuenta de que sufriría la misma suerte que sus correligionarios de Kapurthala, Faridkot, Nabah, Jind, Patiala, Bharatpur y Alwar. Una ola de terror invadió el Estado y los Distritos vecinos de Punjab Occidental y de la Provincia de la Frontera del Noroeste. En su situación desesperada, la población musulmana del Estado decidió hacer una última tentativa para conservar su libertad y para proteger su existencia misma, en la que contaban con toda la simpatía de sus parientes y amigos musulmanes en los distritos vecinos de Pakistán. Varios cientos de miles de la población musulmana del Estado, particularmente en la zona de Poonch, han servido a las Naciones Unidas durante la segunda guerra mundial, y decidieron vender caras sus vidas en la lucha a que tenían que hacer frente ahora.

"El Maharajá aprovechó esta excusa para "incorporarse" a la Unión India y el Gobierno de la India envió en consecuencia sus tropas al Estado sin consultar y ni siquiera notificar al Gobierno de Pakistán, que era el Estado que había concluido un armisticio para mantener el *statu quo*. Tampoco consultó a los territorios contiguos a lo largo de su frontera sur y oeste."

Esta parte del documento II demuestra claramente que, por lo menos según nosotros, la lucha en Cachemira está directamente vinculada a los acontecimientos ocurridos anteriormente en el Estado de Punjab y en otros Estados de la India.

En nuestro documento III [S/646] decimos lo siguiente:

"Se observará que la primera incursión a través de la frontera del Estado ocurrió más de una semana después de que el Primer Ministro de Cachemira amenazara con pedir ayuda del exterior. Es evidente que toda la responsabilidad por estos acontecimientos debe caer en el Gobierno del Maharajá quien ordenó la opresión de los musulmanes como cuestión de política de Estado, tomando como modelo lo que había ocurrido en el Punjab Oriental y en Estados tales como Patiala, Bharatpur, Alwar, etc. En connivencia con el Gobierno de la India se aprovechó de esta incursión para poner en práctica sus planes largamente madurados. Estos planes preveían la anexión de Cachemira a la Unión India mediante un golpe de Estado y la ocupación de Cachemira por las tropas indias, simultáneamente con la aceptación por la India de la anexión pedida.

"El Gobierno del Pakistán no ha aceptado ni puede aceptar la anexión del Estado de Jammu y Cachemira a la India. A su parecer, tal anexión se basa en la violencia y en el fraude. Fué fraudulenta por cuanto se logró mediante la creación deliberada de un cúmulo de circunstancias que propiciara un pretexto para realizar la "anexión".

Se basó en la violencia porque apoyaba el plan del Gobierno de Cachemira tendiente a exterminar a la población musulmana del Estado."

Una vez más, los acontecimientos ocurridos en el Punjab Oriental y en otros Estados, constituyen el telón de fondo de lo ocurrido en Cachemira y suscitan la cuestión de la legitimidad y de la validez de la anexión. Esta es la cuestión más importante de todas las que deben ser resueltas entre la India y el Pakistán.

La solución de ese problema no sólo podrá aplicarse en el caso de Cachemira, sino también en el Junagadh. Los miembros del Consejo de Seguridad saben perfectamente que el Estado de Junagadh se incorporó al Pakistán mucho antes de que el Estado de Cachemira se incorporara a la India; el Estado de Junagadh está hoy ocupado por fuerzas militares del Gobierno de la India. Cuando uno se pregunta qué principio deberá aplicarse para determinar la validez de la anexión de un Estado a un Dominio o a otro, evidentemente no puede negarse a considerar las características de un caso similar. De otra manera, correríamos el riesgo de encontrarnos en la siguiente situación: después de haber aplicado ciertas consideraciones al examen del caso de Cachemira, es probable que cuando llegáramos a examinar el caso de Junagadh comprobaríamos que los elementos de la situación no permitían — es posible que éste no sea el caso, pero también puede serlo — la aplicación de las mismas consideraciones para determinar la validez de esta anexión.

Desde el comienzo hemos sostenido que estamos frente a una situación o a una serie de situaciones difíciles que desgraciadamente han surgido entre el Pakistán y la India y que los incidentes ocurridos son consecuencia de dichas situaciones. Por eso hemos venido aquí para pedir al Consejo de Seguridad que intervenga y procure resolver amistosamente todas estas cuestiones.

El orden en que el Consejo de Seguridad juzgue conveniente y razonable examinar dichas cuestiones, constituye una decisión de la competencia exclusiva del Consejo de Seguridad. Como ya he señalado, no me interesan los aspectos técnicos de la cuestión. Mientras estas cuestiones figuren en el orden del día del Consejo y sean examinadas por éste, no insistiré en que se apruebe un título determinado y no me interesa mayormente si las cuestiones son presentadas como apartados a), b) o c) o 1), 2) o 3). Todo esto me es igual.

Pero me he visto obligado a señalar también a la atención del Presidente y a la del Consejo las otras cuestiones, a pesar de que en mi carta del 15 de enero decía: "Me permito solicitar que estos documentos sean presentados al Consejo de Seguridad y que se le invite a examinar el cargo mencionado en el documento II a la mayor brevedad posible. Me permito solicitar igualmente que se adopten todas las disposiciones pertinentes a estos documentos, tan pronto como sea hacedero."

A pesar del hecho, repito, de que esta solicitud ya fué recibida, me vi obligado a dirigir al Presidente otra carta con fecha 20 de enero. Me vi obligado a hacerlo en vista de que en nuestras conversaciones bajo la dirección del Presidente, cada vez que traté de establecer un paralelo entre la situación en Cachemira y la situación en Junagadh, o de aludir a cualquiera de las otras cuestiones planteadas, mis eminentes colegas de la otra parte trataron de impedírmelo, so pretexto de que tales cuestiones no figuraban todavía en el

orden del día del Consejo de Seguridad y, de que éste por el momento no tenía competencia para tratarlas y de que, por consiguiente, estaba fuera de la cuestión inclusive el hecho de hacer una simple mención a las mismas.

Todo lo que yo deseo es que se declare formalmente que estas cuestiones figuran en el orden del día del Consejo de Seguridad. Si se declara que ya están incluidas en el orden del día, mi propósito está cumplido. En realidad, durante nuestras conversaciones con el Presidente expresé a mis colegas de la otra parte que estimaba que esas cuestiones ya figuraban en el orden del día. Adopté al respecto la misma posición que el representante de los Estados Unidos de América. No diré que he sido desautorizado — porque el Presidente no se pronunció sobre el particular — pero no he podido convencer a mis eminentes colegas de que esas cuestiones figuran ya en el orden del día.

Mi deseo es dejar claramente establecido que el Consejo de Seguridad se ocupa actualmente de la situación existente entre la India y el Pakistán y que dicha situación presenta numerosos aspectos, uno de los cuales es la cuestión de Jammu y Cachemira. Una vez que esto quede aclarado, no insistiré sobre alguna formalidad del orden del día. No existe ninguna duda de que el Consejo de Seguridad continúa examinando la cuestión de Jammu y Cachemira. Si estima necesario continuar haciéndolo, deseamos que continúe el debate. Como señaló el representante del Reino Unido, nuestros esfuerzos deben tender a encontrar una solución rápida de la cuestión de Cachemira, ya sea mediante acuerdos o, si desgraciadamente eso fuese imposible, por conducto del Consejo de Seguridad.

De conseguirse tal solución, las otras cuestiones podrán ser examinadas inmediatamente. Pero si el examen de la cuestión de Jammu y Cachemira progresa con lentitud y se realizan los esfuerzos necesarios para llegar a un acuerdo — ya sea en el Consejo de Seguridad o, bajo la dirección del Presidente, fuera del Consejo, y siempre que se disponga de tiempo suficiente — el Consejo podrá comenzar a examinar también las otras cuestiones. Pero como es natural, esta decisión deberá ser adoptada por el Presidente o por el Consejo. Ya he dicho que se trata de cuestiones técnicas que no me interesan. Mientras exista el entendido de que todas estas cuestiones se hallan sometidas a la consideración del Consejo y figuran debidamente inscritas en el orden del día y de que el Consejo se ocupa debidamente de toda la cuestión, me doy por satisfecho.

El PRESIDENTE (*traducido del francés*): El representante del Reino Unido ha retirado la proposición que había presentado esta tarde.

Sr. GOPALASWAMI AYYANGAR (India) (*traducido del inglés*): Deseo darme una idea exacta de la situación, antes de poder decidir cuál es la actitud de mi delegación.

Mucho se ha dicho sobre el carácter técnico de las declaraciones formuladas por varios representantes y mucho más aun sobre el fondo de la controversia que el Consejo examina en este momento. Con respecto a las cuestiones principales, apenas si existen divergencias entre los miembros del Consejo y los representantes de la India y el Pakistán. Es indudable que el Consejo de Seguridad tiene ahora sometidas a su consideración tanto la cuestión de Jammu y Cachemira como las otras situaciones que le han sido planteadas por el representante de Pakistán. Sobre este particular no existe ninguna duda.

Lo único que cabe determinar es cuál es la cuestión que el Consejo examina en este momento.

Sobre el particular, deseo aclarar al Consejo de Seguridad que si además de la cuestión de Jammu y Cachemira, existe cualquier otra situación, que pueda ejercer influencia en una decisión relativa a la misma, no deseamos impedir su estudio. Estamos muy dispuestos a discutir otros aspectos de la situación actual en la India que puedan influir directamente en la solución de la cuestión de Jammu y Cachemira. También estamos dispuestos a discutir la cuestión de Jammu y Cachemira en lo que se refiera a esas otras consideraciones pertinentes.

Lo único que he tratado de lograr es que el Consejo de Seguridad acepte el principio de que lo único que estamos discutiendo en este momento es la cuestión de Jammu y Cachemira, con todos los antecedentes que cualquiera desee aportar al debate. No estamos discutiendo las otras situaciones que se mencionan en la carta de Sir Mohammed Zafrullah Khan fechada el 20 de enero, situaciones que son diferentes de la Jammu y Cachemira. El mismo Sir Mohammed Zafrullah Khan ha reconocido — y nadie puede negarlo — que existe una cuestión de Jammu y Cachemira, así como existen también otras situaciones en la India acerca de las cuales ambas partes han afirmado que pueden hacer peligrar el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Estamos muy dispuestos a aceptar que esas otras situaciones sean planteadas al Consejo de Seguridad y examinadas a base de sus propios méritos. Lo que me interesa actualmente es estar seguro de que el debate actual se limitará al examen de la cuestión de Jammu y Cachemira.

El representante de los Estados Unidos de América ha señalado que esta cuestión debe resolverse conforme a las disposiciones del artículo 10 del reglamento, según el cual: "Todo tema incluido en el orden del día de una sesión del Consejo de Seguridad, cuyo examen no puede ser concluido en la misma, será automáticamente inscrito en el orden del día de la próxima sesión..." En vista de esta disposición, no me ha sorprendido la atinada observación formulada por el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, según la cual le resulta difícil comprender cómo es posible que un tema cuyo debate no ha concluido y que en el orden del día de la sesión anterior tenía un título determinado, ha desaparecido del orden del día de la sesión de hoy, y ha sido sustituido por un nuevo título.

Creo que la conclusión lógica que se deduce de las observaciones formuladas por el representante de los Estados Unidos de América es que el título que figuró en nuestra sesión anterior debe ser automáticamente repetido para describir el tema que figura en el orden del día de nuestra sesión de hoy. Sin embargo, el representante de los Estados Unidos agregó que el título del tema inscrito en el orden del día no tenía mucha importancia siempre que se aclarara debidamente que el fondo de nuestro debate de hoy se refería exclusivamente a la cuestión de Jammu y Cachemira. Añadió que dicha cuestión debería ser examinada simultáneamente con los antecedentes señalados por Sir Mohammed Zafrullah Khan a la atención del Consejo de Seguridad y que las demás situaciones deberían ser examinadas en cuanto estuvieran preparadas y en cuanto el Consejo de Seguridad pudiera considerarlas. Estoy totalmente conforme con este parecer del parecer del representante de los Estados Unidos de América.

El representante del Reino Unido que, según creo, presentó una enmienda muy oportuna al orden del día provisional, la ha retirado debido principalmente a que teme que la misma no obtenga la mayoría necesaria en el Consejo de Seguridad. Sin embargo, el representante del Reino Unido reiteró que la cuestión que debemos examinar en primer lugar es la de Jammu y Cachemira.

Creo que Sir Mohammed Zafrullah Khan adoptó una actitud muy apropiada al señalar que el Consejo debería examinar las dos reclamaciones y que a él le daba lo mismo la manera o el orden en que se procediera al examen de las mismas. Agregó que personalmente no se opondría a la enmienda presentada por el representante del Reino Unido, enmienda que desgraciadamente ha sido retirada.

Antes de decidir cuál será nuestra actitud, deseo saber si el Presidente o el Consejo de Seguridad pueden asegurarme que por el momento nos limitaremos a continuar el debate para tratar exclusivamente la cuestión de Jammu y Cachemira y que, en cuanto las otras cuestiones estén preparadas y sean inscritas en el orden del día, procederemos también a su examen.

Sobre el particular hay otro punto que deseo también señalar a la atención del Consejo. En realidad no tiene importancia si este punto determinado se inscribe en el orden del día con el título "La cuestión India-Pakistán", porque la cuestión de Jammu y Cachemira es realmente una cuestión entre la India y el Pakistán. Esto lo tengo muy en cuenta. Pero como he señalado ya a los miembros del Consejo de Seguridad, lo que ahora tratamos de decidir es qué parte de la cuestión India-Pakistán estamos examinando en este momento. Si se mantienen en el orden del día los apartados a) y b) del punto 2, con el título "La cuestión India-Pakistán", ello me indicaría que existe el propósito de limitar el debate a la cuestión de Jammu y Cachemira, porque tanto el apartado a) como el apartado b) del punto 2 se refieren a la situación en Jammu y Cachemira. Pero el apartado c) también figura bajo el mismo título y se refiere a otras cuestiones, como se deduce de la carta de Sir Mohammed Zafrullah Khan que he leído a los miembros del Consejo. Si aceptamos que el apartado c) figure de esta manera sin que el Consejo de Seguridad nos asegure antes que las otras cuestiones no serán consideradas inmediatamente, sino más adelante, y de que en este debate sólo podrán presentarse argumentos relativos exclusivamente a la cuestión de Jammu y Cachemira, a mi delegación le resultará difícil continuar participando en el debate debido a que no está preparada para examinar los aspectos principales del mismo.

No deseo introducir una nota de desacuerdo con respecto a lo que puede ser la opinión general de los miembros del Consejo de Seguridad, pero como señalé en mi primer discurso de esta tarde, a menos que estemos seguros de que este debate se limitará por el momento a la cuestión de Jammu y Cachemira, nuestra participación en el mismo no serviría ningún propósito útil.

Como sugirieron los representantes del Reino Unido y de los Estados Unidos de América, pido que el Consejo decida que lo único que está examinando en este momento es la cuestión de Jammu y Cachemira. Creo que hasta el propio Sir Mohammed Zafrullah Khan dijo que deberíamos examinar primero la cuestión de Jammu y Cachemira. Haremos todo lo posible por comenzar las otras cuestiones cuanto antes. A menos

que recibamos seguridades en este sentido, mi delegación se verá colocada en una situación muy difícil.

El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Tiene la palabra el representante del Reino Unido. Estoy seguro de que después de escucharlo el Consejo podrá pronunciarse con respecto al orden del día.

Sr. Noel BAKER (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Sólo deseo manifestar al representante de la India que no he retirado mi proposición por no considerarla suficientemente elegante, inapropiada o equivocada. La retiré por considerar que no recibiría la mayoría necesaria del Consejo y supuse que de esa manera evitaría una pérdida de tiempo ya que tenía la impresión de que todos los miembros del Consejo estábamos de acuerdo sobre el fondo de la cuestión.

El debate que se ha realizado desde el momento en que retiré mi propuesta confirma mi impresión y creo — si es que interpreté debidamente los discursos — que el representante de la India puede deducir de ellos la seguridad que desea sobre el curso que seguirá nuestro debate.

El PRESIDENTE (*traducido del francés*): La situación es la siguiente: el representante del Reino Unido ha retirado la proposición que presentó al comienzo del debate. No tenemos ante nosotros ningún otro proyecto de resolución a una modificación en el orden del día provisional. El representante de la India me ha pedido que decida sobre el particular pero si me pronuncio sobre el fondo de la cuestión, creo que excedería mis poderes; por consiguiente, pido al Consejo que se pronuncie sobre esta cuestión.

El representante de la India propone que el debate continúe en el mismo orden que comenzó, es decir, con la cuestión de Jammu y Cachemira y que primero se consideren todas sus consecuencias, para pasar luego a las demás cuestiones.

El representante del Pakistán — si entendí bien su discurso — no se opone a ese procedimiento. Por consiguiente, y si no hay objeciones, pido al Consejo que actúe así.

Sir Mohammed ZAFRULLAH KHAN (Pakistán) (*traducido del inglés*): Ya he señalado que no me opongo a que se proceda inmediatamente a examinar la cuestión de Jammu y Cachemira. Pero ya indiqué claramente mi posición en el sentido de que no creo que sea necesario esperar a que termine el debate sobre toda la cuestión de Jammu y Cachemira antes de que el Consejo pase a ocuparse de otras cuestiones. Ya he dicho que si procedemos rápidamente y si la cuestión requiere toda la atención del Presidente o del Consejo de Seguridad, es obvio que no podremos comenzar el estudio de otras cuestiones. Pero si en cambio el Consejo de Seguridad o el Presidente — especialmente el Consejo de Seguridad — tienen tiempo suficiente y consideran que ha llegado el momento de iniciar un debate útil sobre las otras cuestiones, tal posibilidad no debería ser descartada.

El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Si no hay algún miembro del Consejo de Seguridad que desee hacer uso de la palabra procederemos a la aprobación del orden del día.

Si no se solicita votación y no se formulan objeciones, consideraré que el orden del día ha sido aprobado.

Queda aprobado el orden del día.

22. Debate sobre la cuestión India-Pakistán

El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Deseo hacer una breve declaración.

Después de nuestra última sesión, el representante de la India, el representante del Pakistán y el que les habla hemos continuado nuestras consultas. Durante las mismas fueron planteados los siguientes puntos:

1) Objeto de la investigación que deberá realizar la Comisión creada por la resolución del 20 de enero de 1948;

2) Medidas que deberán adoptarse para poner término a los actos de hostilidad y de violencia que se realizan en el Estado de Jammu y Cachemira, teniendo debidamente en cuenta la participación de elementos tanto indígenas como extranjeros;

3) Organización de un plebiscito basado en principios aceptados por ambas partes, tendiente a determinar el porvenir del Estado de Jammu y Cachemira;

4) Condiciones para que tal plebiscito pueda ser organizado bajo la autoridad del Consejo de Seguridad, de manera que refleje la opinión libre e imparcialmente expresada de las poblaciones del Estado de Jammu y Cachemira.

He convocado al Consejo de Seguridad para esta sesión, debido en primer lugar al deseo expresado por el representante de la India de contestar la declaración del representante de Pakistán, que escuchamos el 16 y el 17 de enero y, en segundo lugar, para considerar la carta fechada el 20 de enero que he recibido del representante de Pakistán, cuyo texto ha sido distribuido entre los miembros del Consejo.

Antes de iniciar el debate creo que convendría precisar la situación actual y resumir brevemente el progreso logrado hasta el momento.

Primero, tenemos nuestra resolución del 17 de enero [S/651, 229a. sesión], por la cual el Consejo de Seguridad insta tanto al Gobierno del Pakistán a que adopten inmediatamente todas las medidas que estén a su alcance, destinadas a mejorar la situación, y a que se abstengan de hacer declaraciones y actos u ordenar o permitir actos que pudieran agravar la situación.

Segundo, tenemos la resolución del 20 de enero por la cual el Consejo crea una comisión que deberá trasladarse al lugar de los sucesos con la mayor rapidez posible para investigar los hechos del caso, ejercer, sin interrumpir los trabajos del Consejo de Seguridad, cualquier influencia mediadora y poner en práctica las instrucciones que reciba del Consejo.

Tercero, ambas partes en sus memoranda de introducción señalaron el carácter urgente de la situación. El Consejo tomó nota de este hecho en sus resoluciones del 17 y del 20 de enero.

Cuarto, el representante de los Estados Unidos de América preguntó en nuestra sesión del 20 de enero si después de la aprobación de la segunda resolución, las conversaciones entre las partes continuarían bajo la dirección del Presidente del Consejo; yo respondí que creía interpretar fielmente las intenciones de los representantes de la India y del Pakistán al decir que ambos reconocían la conveniencia de continuar las conversaciones sin interrupción a fin de lograr las bases para una solución. Esta declaración no ha sido contradicha. Además, la resolución aprobada el 20 de enero aclara que el mandato de la comisión del Consejo de Seguridad se ejercerá sin interrumpir la labor del Consejo.

Quinto, ambas partes han aceptado, en principio, que el futuro del Estado de Jammu y Cachemira deberá ser decidido por un plebiscito. La comunicación del Gobierno de la India dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad, de fecha 1º de enero, señala que en última instancia el pueblo tendrá libertad para decidir su futuro mediante el reconocido método democrático de un plebiscito o memorándum, que podrá celebrarse bajo auspicios internacionales a fin de asegurar su absoluta imparcialidad. Esta declaración fué confirmada en el discurso pronunciado por el representante de la India en el Consejo de Seguridad el 15 de enero [227a. sesión]. El mismo principio figura en la comunicación dirigida por el representante del Pakistán al Secretario General el 15 de enero.

Estos son los principios que deben orientar al Consejo de Seguridad en este caso y en el desempeño de la misión que le confiere la Carta.

Me han comunicado que el discurso que desea pronunciar el representante de la India durará aproximadamente dos horas. Además, se desea que esta sesión no se prolongue más allá de las 18 horas. Por consiguiente y a fin de no tener que interrumpir el discurso del representante de la India, me pregunto si no sería preferible que su declaración fuese aplazada hasta nuestra próxima sesión. En tal caso, deberíamos fijar la fecha y hora de la misma.

El Consejo de Seguridad deberá reunirse mañana por la mañana para examinar otra cuestión que figura en su orden del día. Para mañana por la tarde no figura ninguna sesión en el programa y podríamos reunirnos para continuar el debate, que comenzaría con la declaración del representante de la India.

Sr. Noel BAKER (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Deseo hacer dos preguntas: primera, ¿piensa el Presidente emplear la interpretación simultánea para el discurso del representante de la India? Segunda: en vista del carácter urgente de la cuestión y de la importancia de pasar cuanto antes a la etapa siguiente, es decir, a la reanudación de las conversaciones del Presidente con las dos partes antes del fin de semana, ¿no sería posible reunirnos mañana por la mañana para continuar con este debate, aplazando para más adelante el examen de cualquier otra cuestión?

El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Con respecto a la primera pregunta, si no hay objeciones el discurso del representante de la India podría ser interpretado simultáneamente tal como se hizo con sus declaraciones anteriores y con las declaraciones formuladas por el representante del Pakistán. En cuanto a la segunda pregunta, la interpreto en el sentido de que el representante del Reino Unido desea que en la sesión dediquemos todo el día de mañana a la cuestión que estamos examinando en este momento. ¿Hay alguna objeción?

Sr. Noel BAKER (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Propongo que comencemos a examinar esa cuestión. Si luego vemos que no es necesario continuar el debate, podremos pedir al Presidente que reanude sus conversaciones con las dos partes interesadas. En ese caso podríamos dedicar el resto de la sesión de mañana a la consideración de otras cuestiones. En vista de que se trata de una cuestión urgente, sugiero que iniciemos su examen en primer término.

El PRESIDENTE (*traducido del francés*): En otras palabras, el representante del Reino Unido propone invertir el orden de nuestras sesiones.

Sr. Noel BAKER (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Deseo aclarar debidamente que lo que propongo es que el debate continúe mañana y, en caso necesario el sábado, si es que el Consejo de Seguridad puede contribuir al examen de la cuestión antes de que el Presidente reanude sus conversaciones con las partes interesadas. Si mañana por la tarde consideramos que podemos suspender el debate relativo a esta cuestión, el Presidente podrá disponer el estudio de los demás problemas. No se trata de ningún plan inflexible.

Sr. GROMYKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Creo que a pesar de todo convendría que el Consejo de Seguridad se reuniera mañana en sesión privada — como se había previsto.

Es difícil trabajar bien cuando después de haber fijado un plan de trabajo procedemos de repente a modificarlo.

Sr. Noel BAKER (Reino Unido) (*traducido del inglés*): No deseo desbaratar ningún plan ni hacer nada que sea contrario al interés general ni al desarrollo normal de los trabajos del Consejo de Seguridad. Pero si no estoy equivocado, el asunto que deberemos considerar mañana en sesión privada es mucho menos importante que el que examinamos ahora. Por consiguiente confío en que el estudio de esa cuestión podría ser aplazado. Tengo entendido que dicho asunto fué ya examinado detalladamente por el Consejo de Seguridad y no creo que otra demora de un día influirá demasiado en el resultado de nuestro trabajo.

El PRESIDENTE (*traducido del francés*): ¿El representante de la URSS mantiene su objeción? En ese caso, ¿aceptaría como solución de transacción que celebremos mañana, en las primeras horas de la tarde, una sesión privada dedicada al examen de la cuestión de Trieste? Es probable que dicha sesión no sea demasiado prolongada y que podamos dedicar el resto de la tarde — en caso necesario — a continuar el debate sobre la cuestión que examinamos ahora.

Sr. GROMYKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Esa es una de las soluciones posibles. Sin embargo, convendría que ya que se ha previsto una sesión privada del Consejo de Seguridad se realizara. No interesa si nos reunimos por la mañana o por la tarde.

El PRESIDENTE (*traducido del francés*): ¿El representante del Reino Unido acepta esta solución?

Sr. Noel BAKER (Reino Unido) (*traducido del inglés*): La acepto, especialmente en vista de que el Presidente confía en que la sesión que se dedicará a examinar la cuestión de Trieste no será demasiado larga. Podríamos reunirnos mañana a las 15.30 o a las 16 horas para examinar la cuestión de Jammu y Cachemira, celebrar por la tarde una sesión realmente fructífera y, en caso necesario, volver a reunirnos el sábado por la mañana. Lo que deseo ardientemente es que el Presidente pueda pasar a la etapa siguiente de su trabajo al terminar esta semana. Ese es mi propósito.

Sr. AUSTIN (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Todos deseamos terminar nuestra tarea lo antes posible. Si nadie se opone, podríamos reunirnos por la mañana. Lleguemos a un acuerdo en este sentido y decidamos comenzar nuestra tarea mañana por la mañana.

Creo que podríamos escuchar al representante de la India y pasar luego a examinar, en sesión privada, la cuestión de Trieste. Esta sería la solución más práctica. Sin embargo, si pudiésemos elegir fecha para celebrar la sesión privada, estimo que deberíamos comenzarla mañana por la mañana para escuchar luego, en sesión pública, al representante de la India. No es necesario que dediquemos todo el día de mañana a estas dos cuestiones. Creo que podremos considerarlas durante la mañana, si actuamos con rapidez; eso dejaría libre todo un mediodía para reanudar las conversaciones bajo la dirección del Presidente. Considero que lo más importante en esta cuestión urgente, es no detenerse ni aplazar su examen más allá de mañana por la mañana.

Sr. DE LA TOURNELLE (Francia) (*traducido del francés*): Creo que sería preferible que mañana por la mañana nos reunamos en sesión privada y que continuemos luego sin interrupción el examen de la reclamación de la India contra el Pakistán.

Sr. Noel BAKER (Reino Unido) (*traducido del inglés*): ¿Acaso podríamos convenir en que el Consejo de Seguridad se reunirá mañana, a más tardar a las 11.30 horas, después de celebrar la sesión privada? Desde el punto de vista del interés público sería lamentable tener que dedicar a la sesión privada todo el fin de semana. Creo que nadie podría sostener que un nuevo debate sobre la cuestión de Trieste puede constituir un asunto de tanta urgencia, si se considera que el mismo está en discusión desde hace 12 meses y que una demora de uno o dos días no significaría una diferencia muy importante. No podemos interrumpir nuestro trabajo. Pero si podemos asegurarnos que el primer debate terminará a las 11.30 horas,

acepto la solución propuesta. Diría que el plan sugerido hace unos instantes por el Presidente es el mejor y no me opongo de ninguna manera al mismo. Me he limitado a hacer una observación que temo ha contribuido a prolongar el debate.

EL PRESIDENTE (*traducido del francés*): Permítaseme señalar a la atención del representante de Francia la dificultad material que existe para comenzar con el debate relativo a la cuestión de Trieste. Como no podemos determinar con exactitud cuándo terminará el debate sobre ese problema, es imposible que fijemos la hora en que comenzará la discusión sobre el problema de la India. Cualquier error crearía inconvenientes a las delegaciones de la India y del Pakistán que deberían esperar.

En cambio, podríamos llegar a un acuerdo con respecto a la siguiente solución: celebrar una sesión a las 10.30 horas en punto y escuchar la declaración del representante de la India. Inmediatamente después podríamos iniciar una sesión privada y examinar la cuestión de Trieste; es posible que concluyamos el examen de esta cuestión antes de mediodía, lo que nos permitirá continuar el estudio de la cuestión de la India, en caso necesario, durante la tarde.

Sr. DE LA TOURNELLE (Francia) (*traducido del francés*): Como no deseo complicar la labor del Presidente, acepto su proposición.

EL PRESIDENTE (*traducido del francés*): Agradezco al representante de Francia su cooperación.

Como no hay objeción alguna nos reuniremos mañana a las 10.30 horas para escuchar al representante de la India.

Se levanta la sesión a las 18 horas.

232a. SESION

*Celebrada en Lake Success, Nueva York
el viernes 23 de enero de 1948, a las 10.30 horas.*

Presidente: Sr. F. VAN LANGENHOVE (Bélgica).

Presentes: Los representantes de los siguientes países: Argentina, Bélgica, Canadá, Colombia, China, Estados Unidos de América, Francia, Reino Unido, República Socialista de Ucrania, Siria, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

23. Orden del día provisional (S/Agenda 232)

1. Aprobación del orden del día.

2. La cuestión India-Pakistán:

a) Carta del 1º de enero de 1948 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante del Gobierno de la India relativa a la situación en Jammu y Cachemira [S/628]²³

b) Carta del 15 de enero de 1948 dirigida al Secretario General, por el Ministro de Asuntos Exteriores del Pakistán relativa a la situación en Jammu y Cachemira [S/646].²⁴

c) Carta del 20 de enero de 1948 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán [S/655].²⁵

24. Aprobación del orden del día

Se aprueba el orden del día.

25. Continuación del debate sobre la cuestión India-Pakistán

A invitación del Presidente, el Sr. M. C. Setalvad, representante de la India y Sir Mohammed Zafrullah Khan, representante del Pakistán, toman asiento a la mesa del Consejo.

EL PRESIDENTE (*traducido del francés*): Antes de conceder la palabra al representante de la India, debo reparar una omisión. Ayer [231a. sesión] el representante de la Argentina pidió la palabra para hacer una breve declaración. Si no hay ninguna objeción, le concederé la palabra ahora

²³ Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Tercer Año, Suplemento de noviembre de 1948*, págs. 67 a 70.

²⁴ *Ibid.*, págs. 32 a 42.

²⁵ *Ibid.*, No. 6, 231a. sesión.